

GÉRALD TAYLOR, *Rites et traditions de Huarochiri: manuscrit quechua du début du 17e siècle*, Paris (Editions L'Harmattan) 1980, 244 pp.

Los trabajos científicos del peruanista australiano radicado en Francia Gérald Taylor tienen una doble vía complementaria en el campo de las investigaciones lingüísticas e interdisciplinarias dedicadas al área andina. La primera corresponde a sus estudios ubicados dentro de una lingüística frasal (entre otros, puede señalarse *Le parler quechua d'Olto, Amazonas (Pérou)*, Paris: Société d'Études Linguistiques et Anthropologiques de France, 1975; *Diccionario Normalizado y Comparativo Quechua: Chachapoyas-Lamas*, Paris; Editions L'Harmattan; *Morphologie comparée du verbe quechua: l'expression de l'actance, première partie: Le Sujet*, Paris: Lacito—documents, Eurasie 3, SELAF, 1979) y sociolingüística (“Langue de prestige et parlers d'opprimés: le statut du quechua dans la société péruvienne”, Paris: *Actes du XLIIIe Congrès International des Américanistes*, 2–9 septembre 1976, Vol. IV, pp. 521–526). La segunda tiene más bien una orientación textual, lo que hoy se ha venido a denominar lingüística del discurso (donde puede incluirse “ “Camay”, “camac” et “camasca” dans le manuscrit quechua de Huarochiri”, Paris: *Journal de la Société des Américanistes*, 1974–1976, Tome LXIII, pp. 231–244; “Les deux frères – Conte quechua de La Jalca (Amazonas, Pérou)”, Paris: *Amerindia* No. 2, A.E.A. 1977; “Supay”, Paris: *Amerindia* No. 5, A.E.A., 1980).

La edición del 1er. tomo de *Rites et traditions de Huarochiri: manuscrit quechua du début du 17e siècle* es dentro del conjunto de los escritos de Taylor una obra de máxima importancia: contiene la versión paleográfica y la traducción en lengua francesa del manuscrito quechua conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (Cat. No. 3169). Sabemos que este manuscrito fue reunido junto con otros en un mismo volumen por el Doctor Francisco de Avila, quien durante el primer cuarto del siglo XVII realizó su labor de extirpador de idolatrías en el territorio conquistado por los españoles. A este primer tomo que contiene la versión paleográfica y la traducción le seguirá otro cuyo contenido previsto es un glosario general y detallado sobre los textos quechuas, un estudio sobre la aculturación y la mitología comparada andina.

Ahora bien, el corpus escogido por Taylor en la obra que reseñamos, es el mismo que tradujera al castellano José María Arguedas sobre una transcripción paleográfica del texto quechua realizada por Karen Spaulding (Cf. *Dioses y Hombres de Huarochiri, narración quechua recogida por Francisco de Avila (¿1598?)*, Estudio biobibliográfico de Pierre Duviols, Edición bilingüe, Lima, Museo Nacional de Historia e Instituto de Estudios Peruanos, 1966), y que anteriormente fuera publicado por Hermann Trimborn (Leipzig, 1939 y 1941) con traducción alemana e Hipólito Galante con traducción al latín (Madrid,

1942), de la cual se hizo una traducción al español. En 1967 H. Trimbom publicó en Berlín una nueva versión paleográfica y traducción del manuscrito, acompañada de un estudio del contenido por A. Kelm. Aparte de estas versiones, se conoce el estudio de George L. Urioste *Chay Simire Caymi. The language of the manuscript of Huarochiri* (Latin American Studies Program, Dissertation Series No. 79, Cornell University, EE.UU., may 1973) hecho a partir del quechua de los hablantes bolivianos.

Enmendar los errores evidentes contenidos en las diversas transcripciones del manuscrito quechua con que hemos contado hasta ahora ha sido el motivo principal y originario de la versión de Taylor. En efecto, las deficiencias de esas transcripciones y de las traducciones basadas en ellas, hacían urgente un trabajo paleográfico cuidadoso y una traducción con criterios lingüísticos apropiados.

Sin embargo, luego de haber procedido a esta nueva investigación, el autor advierte que la traducción que presenta "no es perfecta. Varios pasajes que señalamos generalmente en las notas a pie de página, no son claros y sólo representan en efecto una hipótesis de traducción" (p.17). Ello no impide reconocer que el esfuerzo de traducción y el aparato científico empleado en su mejor logro, hayan sido los más rigurosos. Además, esta obra cuenta con un valioso prólogo que contiene los siguientes apartados: I. El manuscrito quechua de Huarochiri; II. Contenido del manuscrito; III. Traducción del manuscrito y IV. La versión paleográfica. Sin duda, este prólogo aparte de explicar detalladamente los criterios puestos en práctica en esta edición, es indispensable para medir la distancia que separa el presente trabajo de los que lo anteceden.

G. Taylor ha efectuado el análisis del texto quechua sirviéndose de diversas fuentes: las descripciones de los cronistas de los siglos XVI y XVII, especialmente en lo que concierne a las creencias religiosas andinas; el estudio comparado de los léxicos de los diferentes dialectos quechuas, con el propósito de aprehender el semantismo de base de un término que, en el contexto, no permite interpretar de manera tradicional; y la confrontación de pasajes donde aparece un término de interpretación difícil, a fin de obtener los elementos comunes que puedan servir para una nueva definición del término (p.18). De este modo, distingue (cosa que no se había hecho antes sistemáticamente) entre el sentido primitivo de los términos, definidos según el esquema de lo que se conoce de las creencias andinas, y el uso *cristiano* de esos mismos términos modificados por "una aculturación religiosa inevitable" (p.19).

A todo lo anterior, se añade una serie de esclarecimientos en razón del contexto global de los diversos relatos y el aporte de otras fuentes documentales, complementados con otros comentarios personales sobre el sentido de ciertos términos y locuciones del texto quechua. Finalmente, en la traducción al francés se han suprimido todos los elementos que dependen únicamente del estilo

literario oral o de las exigencias de la estructura sintáctica quechua; en revancha, se han conservado tanto definiciones sumarias que explican el sentido de los términos cuando aparecen por primera vez, como definiciones más detalladas que terminan por redondear —no saturar— los conceptos debatibles.

Así, la traducción de Taylor con todo este aparato metodológico proveniente de la dialectología comparada, el análisis textual y la etnohistoria, es una muestra inmejorable de conocimiento interdisciplinario —no de simple amalgama—, cuya cuantía teórica debe hacer reflexionar a los profesionales de las ciencias sociales acantonados en el recinto de las *especializaciones* y por ello mismo predispuestos al equívoco frecuente, fruto de la estrechez de miras, y a la intolerancia propia de quien pretende censurar, so pretexto de impertinencia, los múltiples alcances del objeto de conocimiento que se tiene entre manos. Por ello, y desde nuestra común práctica universitaria, el arsenal de pruebas y certezas adquiridas luego de la lectura de este libro, nos pone frente a las líneas de fuerza y convergencia epistemológica de una nueva pedagogía (táctica y estratégica) en, por lo menos, la posible apreciación correcta de la repartición funcional de las lenguas escritas etnoliterarias y literarias o de *diglosia literaria* (Mackey), repartición característica de la producción textual de las sociedades multilingües y pluriculturales como la peruana.

La obra comentada extiende, entonces, su coherencia y rigor más allá del proyecto del autor: incentiva y alienta un trabajo investigador textológico distinto al que tradicionalmente se ha venido poniendo en práctica. Por un lado, abandona el reduccionismo al que obliga el formalismo puro en los análisis lingüísticos estrechos (y por ello mismo generalmente estériles), dosificando ese análisis con una *visión* más amplia de orden histórico y etnográfico; por otra parte, declara la inoperancia de las aproximaciones críticas a los textos que no cuentan con un *despistaje* lingüístico previo. En este sentido, el estudio de Taylor es ejemplar no sólo en cuanto a las investigaciones sobre los textos de los cronistas peruanos, sino sobre todo respecto del trabajo textual serio hoy tan perturbado por el *intuicionismo*, palanca de fondo con que los críticos literarios ensayan descubrir las homologías biográfico-textuales, destapar rasgos estilísticos *ocultos* y circunscribir etapas de la evolución histórica de los discursos literarios nacionales.

En la dirección indicada, actualmente una investigación es interesante (es decir, tiene *valor* público) sólo si implica una *visión* que no reitere (remache) sino que rompa, que inaugure. Con esta nueva forma de abordar el texto se ha modificado sustancialmente la idea que hasta ahora se tenía del contenido narrativo del primer documento quechua peruano y a la vez se ha delineado un programa operatorio más adecuado al objeto de conocimiento sometido a examen. Resta únicamente hacer votos por la pronta aparición del segundo volumen y la traducción integral a la lengua castellana de esta obra que aporta un

Standardsprache und Dialekte in mehrsprachigen Gebieten Europas. Akten des 2. Symposium über Sprachkontakt in Europa, Mannheim 1978. Herausgegeben von P. Sture Ureland, Tübingen (Linguistische Arbeiten 82, Niemeyer) 1979, XIV, 266 pp.

Los trabajos reunidos en estas actas tocan un amplio abanico de temas relativos al contacto de lenguas en Europa: aspectos sociológicos, psicológicos y lingüísticos del multilingüismo, problemas glotopolíticos en relación con las lenguas de minorías, tipos y modalidades de las interferencias, problemas de política educativa en sociedades multilingües, etc. Quien se ocupe de asuntos similares en otros contextos geográficos y lingüísticos encontrará aquí un útil material comparativo, a más de una gran cantidad de planteos y observaciones de sumo interés. El círculo de lectores al que apela este libro no se limita, pues, al de los especialistas en los respectivos dominios geográfico-lingüísticos tratados ni tampoco a quienes tengan un interés específico por estos problemas dentro del marco europeo, sino que se extiende al de todos aquellos que se ocupen de la problemática del contacto de lenguas en general.

Así, en el trabajo de I. BATORI sobre las relaciones entre rusos y finougros ("Russen und Finnoougrier: Zweisprachigkeit und sprachliche Interferenz" (1-26) se encuentran interesantes observaciones de valor psico- y sociolingüístico sobre las relaciones entre las lenguas dominantes y las lenguas dominadas, y sobre las repercusiones que estas relaciones tienen en los préstamos.¹ N. DENISON ("Zur Triglossie in der Zahre", 27-37) analiza un caso de trilingüismo condicionado funcionalmente —para el cual introduce el término de *triglossia*— que se da en una de las tres islas lingüísticas alemanas en el Friul (Sauris), en la que conviven el italiano como variante alta, el friulano como variante media y el dialecto alemán como variante baja. En lo que respecta a esta

1 El ruso es la lengua dominante a cuyo uso aspiran los hablantes de lenguas finougros de la Unión Soviética; es la lengua del progreso, del ascenso social. Hablar el ruso se considera como una conquista incluso cuando ocasionalmente se transgredan sus normas. Esto determina que mientras los préstamos del ruso en las lenguas finougros son aceptados por los hablantes sin mayor problema, especialmente en el terreno léxico (más raramente en el fonológico y en el morfológico), los hablantes finougros se esmeran por evitar, en la medida en que sea posible el control conciente, los préstamos de las lenguas maternas en el ruso, a fin de esconder su identidad nacional. Esto les es posible básicamente en el terreno léxico pero no en el fonológico y en el sintáctico.